

H. D. Antonio Villar Ponte

Muy Sr. mío de un consideración más distinguida: Con sumo agrado he recibido el ejemplar de su obrita "Nuestra afirmación regional" que, con tan atenta como merecida dedicatoria, ha tenido V. la amabilidad de enviarme, y me complazco en darle las más expresivas gracias por su atención.

Estoy muy conforme con todo lo que V. dice en su estimable trabajo. Está escrito con conocimiento de causa y es verdad todo lo que V. expone en él; y ahora me perdonará le diga lo que siento acerca de nuestra afirmación regional. Yo tengo muy poca fe en el porvenir de Galicia. Creo, sino imposible, muy difícil y lejana una rosada aurora. Los pueblos que pierden su personalidad jurídica se desorganizan, languidecen, se apaga su entusiasmo y llegan finalmente a entregarse por completo al arbitrio del dominador del que toman, primero por fuerza, después de grado, lengua, costumbres y modo de ser, olvidando o despreciando todo lo suyo privativo. A los pocos años de la conquista de Portugal por el Duque de Alba, los escritores portugueses en su mayor

Sr. D. Antonio Villar Ponte

Muy Sr. mío de mi consideración más distinguida: Con sumo agrado he recibido el ejemplar de su obrita *Nuestra afirmación regional* que, con tan atenta como inmerecida dedicatoria, ha tenido V. la amabilidad de enviarme, y me complazco en darle las más expresivas gracias por su atención.

Estoy muy conforme con todo lo que V. dice en su estimable trabajo. Está escrito con conocimiento de causa y es verdad todo lo que V. expone en él; y ahora me perdonará le diga lo que siento acerca de nuestra afirmación regional. Yo tengo muy poca fe en el porvenir de Galicia. Creo, sino imposible, muy difícil y lejana una rosada aurora. Los pueblos que pierden su personalidad jurídica se desorganizan, languidecen, se apaga su entusiasmo y llegan finalmente a entregarse por completo al arbitrio del dominador del que toman, primero por fuerza, después de grado, lengua, costumbres y modo de ser, olvidando o despreciando todo lo suyo privativo. A los pocos años de la conquista de Portugal por el Duque de Alba, los escritores portugueses en su mayor

parte, escribían sus obras en castellano y se burlaban de los que escribían en portugués. Unidos los noruegos a los daneses pierden el nórdico y hoy lloran en su literatura una *noche fatal de cuatro siglos*; ¿qué diré de los rumanos, griegos y polacos? Entre últimos con quiera los que más pelearon contra lo extraño, y, no obstante, ya van casi rendidos. Es preciso desengañarse, lo oficial puede mucho solo cuando la personalidad jurídica de los pueblos se rehalle, despiertan estos de su letargo y luchan contra toda injerencia externa. Hácese Grecia independiente y discute enseguida si debe adoptar como lengua oficial la corriente o la antigua. Sepárase Noruega de Suecia y trata de adoptar el maal, acordando, por último, seguir con el danés, pero con distinta ortografía para diferenciarse en algo del antiguo dominador.

La gente del centro de España no nos considera como españoles. Esto lo he observado en varios autores y uno de ellos, Fr. Baltasar de Vitoria, natural de Salamanca, en su *Teatro de los Dioses* - edición de 1657- (fijémonos bien en la fecha porque entonces aun no se conocía el regionalismo) dice hablando del famoso trovador Macías: "Fue Macías Gallego de *navin* en lugar que la villa de Padrón, quatro leguas de la ciudad de Compostela, que los españoles llamamos Santiago" y no solo en autores, sino hasta en documentos públicos se hallan parecidas manifestaciones.

parte, escribían sus obras en castellano y se burlaban de los que escribían en portugués. Unidos los noruegos a los daneses pierden el nórdico y hoy lloran en su literatura una *noche fatal de cuatro siglos*. ¿Qué diré de los rumanos, griegos y polacos? Estos últimos son quizá los que más pelearon contra lo extraño y, no obstante, ya van casi rendidos. Es preciso desengañarse, lo oficial puede mucho, solo cuando la personalidad jurídica de los pueblos se rehalle, despiertan estos de su letargo y luchan contra toda injerencia externa. Hácese Grecia independiente y discute enseguida si debe adoptar como lengua oficial la corriente o la antigua. Sepárase Noruega de Suecia y trata de adoptar el maal, acordando, por último, seguir con el danés, pero con distinta ortografía para diferenciarse en algo del antiguo dominador.

La gente del centro de España no nos considera como españoles. Esto lo he observado en varios autores y uno de ellos, Fr. Baltasar de Vitoria, natural de Salamanca, en su *Teatro de los Dioses* - edición de 1657- (fijémonos bien en la fecha porque entonces aun no se conocía el regionalismo) dice hablando del famoso trovador Macías: "Fue Macías gallego de *nación* su lugar fue la villa de Padrón, quatro leguas de la ciudad de Compostela, que los españoles llamamos Santiago". Y no solo en autores sino hasta en documentos públicos se hallan parecidas manifestaciones.

trato una una ventaja para Galicia si supiéramos sacar  
unos rasgos propios de ellos; pero no es así. Nos hemos  
acostumbrado a las cosas del dominador y despreciamos  
las nuestras. Si así no fuera seguiríamos escribiendo  
libros en gallego y usando solamente el gallego en  
todos los actos extraoficiales de la vida.

Para reavivar el decaído espíritu surge la  
consoladora idea de una Liga de Amigos del Idioma.  
Muy bien. ¿Saldrá de aquí algo práctico? De todos  
modos, yo seré siempre, a pesar de mi insignifi-  
cancia, uno más a sumarme a todo lo que tienda en  
pro de la regeneración de Galicia, por lo que tengo el gusto de  
felicitarle por su trabajo y de ofrecerme de V. atento amigo y  
S.S.Q.B.S.M.

Florencio Vaamonde

S/c, 16 Mayo, 1916.

Esto sería una ventaja para Galicia si supiéramos sacar  
partido de ello; pero no es así. Nos hemos acostumbrado a las  
cosas del dominador y despreciamos las nuestras. Si así no  
fuera seguiríamos escribiendo libros en gallego y usando  
solamente el gallego en todos los actos extraoficiales de la  
vida.

Para reavivar el decaído espíritu surge la consoladora idea  
de una Liga de Amigos del Idioma. Muy bien. ¿Saldrá de aquí  
algo práctico? De todos modos, yo seré siempre, a pesar de  
mi insignificancia, uno más a sumarme a todo lo que tienda en  
pro de la regeneración de Galicia, por lo que tengo el gusto de  
felicitarle por su trabajo y de ofrecerme de V. atento amigo y  
S.S.Q.B.S.M.

Florencio Vaamonde

S/C, 16 mayo, 1916